



La Sierva de Dios

M. MARIA GUADALUPE

RICART OLMOS

MONJA SIERVA DE MARIA
(SERVITA)

Del Monasterio de Ntra. Sra.

“AL PIE DE LA CRUZ”
EN VALENCIA

Sacrificada el 2 de Octubre de 1936

Oración para alcanzar de Dios su pronta beatificación

Señor Nuestro Jesucristo, que enriqueciste el alma de Sor María Guadalupe, fiel Sierva de tu Santísima Madre, con fe viva y resplandeciente pureza y la premiaste con la doble palma de la virginidad y del martirio, haz que también nosotros nos distingamos en la práctica de estas virtudes. Demuestra el agrado que tuviste en verla celar tu honor y gloria, en sus lágrimas compasivas por tu Pasión y por los Dolores de María, tu Madre, otorgando tan singulares favores a los que te los pidan por su intercesión, que permitan a tu Iglesia elevarla en breve a los honores de los altares, Tú que vives y reinas con Dios Padre, en unidad del Espíritu Santo, Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Un Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

PARA LA DEVOCION PRIVADA

NOTICIAS IMPORTANTES:

Está preparada una breve narración de la vida de la Madre María Guadalupe, que se espera poderla publicar en la próxima primavera, con motivo del proyectado traslado del cuerpo de la misma, de la cripta sepulcral del Convento, a la Iglesia. Se dará aviso oportunamente.

Relato breve de la vida de la M. María Guadalupe

Esta religiosa de alma y corazón grandes nació en Albal (Valencia) el 23 de Febrero de 1881 de padres muy cristianos y ejemplares.

A pesar de su índole inquieta, de su inclinación a la alegría y a los juegos propios de la edad infantil, en que campeaba como un caudillo entre sus compañeras, se conservó siempre inocente y pura, porque era muy recatada.

A los 15 años entró en religión. Tomó muy en serio su nueva vida. Sin perder nada de su buen humor y vivacidad se la veía llevar adelante su propósito de santificarse, llevando una vida de perfecta observancia con sencillez de paloma.

Su fe se ponía de manifiesto por el extraordinario empeño con que ejecutaba los ejercicios religiosos y los cantos litúrgicos.

La mejor prueba del amor son las obras, nos enseña S. Gregorio Magno. La constancia con que alegremente Sor María Guadalupe (y con siempre renovado entusiasmo), se entregaba al cumplimiento del deber cotidiano revelaba la llama purísima del amor divino que la animaban en todo y siempre.

Ella misma, sin pensarlo, lo daba a entender afirmando que en la vida religiosa todo es servicio de Dios y que no hay que hacer distingos entre lo grande y lo pequeño, entre lo ordenado y lo aconsejado, cuando nos conste del beneplácito divino.

Para ella, la gloria de Dios y su voluntad eran ley a la que se sometía de muy buena gana, venciendo toda repugnancia, si es que la sentía.

Por eso, de Novicia primero y de simple Profesa, era exactísima en la observancia regular, de Superiora luego no ahorraba medio para obtener la más estricta observancia, precediendo a todas las monjas con su ejemplo.

Su mentalidad de religiosa servita está expresada en aquella estrofa del hinno "Stabat Mater"; Iuxta crucem Tecum stare - Et me tibi sociare - In planctu desidero.

Sentía, pues, que su vocación propiamente era la de acompañar y compadecer a Cristo Paciente y a su Madre sumergida en la aflicción.

Estos dos amores (a Jesús y a María) tan fuertes en su pecho de mujer decidida, armaban su mano para manejar los instrumentos de penitencia, para pedir la conversión de los pecadores y para castigar sus propias faltas, en que, a su manera de ver, la hacía incurrir su carácter fuerte, pronto y dominante.

¡Vida por vida! deseaba dar su vida por Cristo Jesús con el martirio; por eso, si no provocó su captura con indiscreciones, tampoco dió un paso para ocultarse mayormente y evitar caer en las manos de los cazadores de religiosas y de cristianos descolantes. Llegó su turno en la madrugada del 2 de Octubre de 1936.

El responsable de la publicación de esta hoja hace constar que ha oído más de una vez de la boca de personas parientes de la M. M.^a Guadalupe y de otras ligadas a ella por el vínculo de la amistad o de la profesión religiosa, que desde que padeció el martirio, por el gran concepto en que la tenían, la tomaron por su abogada ante Dios recurriendo a ella, con éxito, en sus necesidades.

Favores obtenidos por intercesión de la Madre MARIA GUADALUPE RICART OLMOS

El señor V. M. de 38 años, casado, con domicilio en una población cercana a Valencia en Febrero de 1958 fué operado del estómago en la Residencia Sanitaria, General Sanjurjo (Valencia). Después de la operación siguió normalmente unos días como los demás operados de estómago. Pero luego se agravó y su malestar llegó a tal punto que se había perdido toda esperanza de salvarle.

La esposa, la madre política y varias otras personas (él mismo oró) lo encomendaron a la M. M.^a Guadalupe Ricart Olmos, monja Sierva de María, mártir de Cristo (2-X-36). Muy pronto se notó un alivio que fué transformándose en franca mejoría. Se repuso bien con sorprendente rapidez y a los pocos días fué dado de alta. El mismo, la esposa, la madre política y cuantas personas habían seguido de cerca el curso de los acontecimientos no dudaron en atribuir a la eficaz intercesión de la M. M.^a Guadalupe, la superación de aquel peligro.

Una religiosa del Monasterio de las Siervas de María de Mislata, en Enero de 1958, estaba postrada en cama con muy fuertes dolores, con repugnancia a todo alimento. Su estómago solo admitía agua con limón.

Por aquellos días se trabajaba intensamente por iniciar el Proceso Diocesano de la M. M.^a Guadalupe Ricart Olmos y era inminente, autorizado por el Exmo. Señor Arzobispo, el reconocimiento del cuerpo de la misma, que descansa en un nicho del cementerio o cripta debajo de la Iglesia del convento.

Hacia cuatro días que estaba en dicha situación, sin notar el menor alivio cuando pidió que se le llamara el médico. Pero al rato posando la mirada sobre una imagencita de la mártir que había encima de la mesita de noche, resolvió suspender la llamada del médico para encomendarse únicamente a su santa Hermana la M. M.^a Guadalupe. Lo que hizo

en efecto con viva fe y gran confianza de ser escuchada; pues, le pidió que la pusiese buena y pronto, para demostrar a las claras que estaba en el Cielo, y que era del agrado de Dios que se iniciara el Proceso de su Beatificación.

Al parecer fué oída según su pedido, pues pronto le pasaron los dolores, recuperó el apetito y volvió a la vida normal. Desde entonces siempre estuvo buena, hasta el presente: Enero de 1.959.

A pesar de haberme preparado con diligencia para presentarme a unas oposiciones muy reñidas, creo deber atribuir a la intercesión de la Mártir de Cristo, la M. M.^a Guadalupe Ricart Olmos, monja servita, a quien me encomendé fervorosamente, el brillante éxito obtenido, pues saqué la primera clasificación y el puesto deseado.

Agradecida envió una limosna, para la Causa de Beatificación. Srta. Rosario Méndez Sáez. Valencia.

Otra Religiosa Sierva de María del mismo Monasterio de María al Pié de la Cruz, de Mislata, en la primavera de 1958 fué atacada por una erupción cutánea en la cara y manos, que amenazaba extenderse por el cuerpo. El médico, después de un atento exámen de la paciente, dijo que se trataba de una manifestación infecciosa de carácter maligno, que por lo tanto persistiría largo tiempo y que difícilmente desaparecería enteramente.

¿Quién puede imaginarse la aflicción de la pobre religiosa por un mal que le acarrearía tantos trastornos y conflictos?

En estado de profundo abatimiento y como aturdida la encontró cierta mañana una hermanita, que la vió también con la cara y los ojos más hinchados que de costumbre. Con un solo golpe de vista lo comprendió todo; más con su dulce mirada que con palabras de ternura le expresó su conmiseración. Le propuso

una novena a la M. M.^a Guadalupe a quien ambas habían conocido en vida y de quien tenían tan gratos recuerdos. La novena la empezaron ése mismo día cada cual por su cuenta. ¡Los motivos que las impulsaron a rezar con fe y confianza eran bien decisivos! Su esperanza no fué defraudada, pues en breve plazo se notó un alivio apreciable; las manchas y la hinchazón disminuyeron notablemente tanto que la primera vez que volvió el médico quedó muy sorprendido al ver a la religiosa tan mejorada. En pocos días volvió a su estado normal. Todo ha pasado. Sigue bien hace más de siete meses. Quiere que todo esto se sepa a gloria de Dios y de su Sierva.

DOBLE FAVOR

Varios días llevé en la garganta en la base de la lengua un huesecillo que se me clavó comiendo pescado. La molestia iba creciendo, sintiendo dolorosos pinchazos en la deglución. Prometí publicar el favor y mandar una limosna si la Sierva de Dios M. M.^a Guadalupe

me librara de esa molestia, sin tener que recurrir al médico. Por la noche me encomendé a ella con fe, apliqué su imagen a la garganta sujetándola con un pañuelo, a la mañana siguiente amanecí libre de toda molestia; el huesecillo había desaparecido. A los dos o tres días desaparecieron también la pequeña herida y la inflamación causadas por la presencia de ese cuerpo extraño.

Algún tiempo después, sintiéndome muy afectada por un dolor de riñones que venía soportando desde dos años atrás, al recordarme del primer favor obtenido de la nombrada Sierva de Dios, determiné acudir a élla confiando en ser oída y apliqué su imagen a la parte enferma. A la mañana siguiente, me sentí mucho mejor sin acudir a remedios. A los dos días ya no sentía ningún dolor; sin embargo, por precaución, sigo los consejos del médico.

Hace más de seis meses que ocurrió esto y sigo mi vida normal.

M.^a del Carmen P. Sol. Valencia - Febrero 1959

ECOS DE GRATITUD

D. ^a Rosario Bemiel. - Alcudia de Crispins (Valencia)....	100	ptas.
« Rosario Méndez Sáez. - (Valencia)	25	«
« Rosario Bemiel - Alcudia de Crispins (Valencia)		
por varios favores recibidos	50	«
« Consuelo Bemiel - Alcudia de Crispins (Valencia) ...	50	«
« María del Carmen P. Sol (Valencia)	25	«
« Isabel López de Haro - (Valencia)	100	«
N. N. - Sagunto (Valencia)	25	«

Las relaciones de gracias obtenidas por intercesión de la Sierva de Dios y las limosnas, rogamos tengan la bondad de remitirlas a las siguientes direcciones:

R. M. PRIORA del Monasterio de las Siervas de María (Servitas)
MISLATA (Valencia)
o al R. P. FELIX M. MALETTO - Vicepostulador de la Causa
DENIA (Alicante)

(Con las debidas licencias)